La venganza de las almas descarriadas

CHILE - Bertone vino por lana...

Ariel Zúñiga

Sábado 17 de abril de 2010, puesto en línea por Ariel Zúñiga

La misión de Tarcisio Bertone en nuestro país consistía en acarrear las terremoteadas almas de los chilenos. Desde la "Santa Sede" se sabe que un pueblo ignorante prefiere medallitas niqueladas que verdades geológicas.

De paso la visita a nuestro país le permitiría, al segundo a cargo del Vaticano, escapar al cuestionamiento mundial producto del reiterado abuso sexual a menores seguido por el encubrimiento. Qué mejor que ir al punto más alejado del globo, pensó, y se equivocó rotundamente. Es que los pechonos nacionales que lo visitan lo tienen engrupido que en nuestro país los estúpidos abundan y que esto seguía siendo un arzobispado como lo es Paraguay.

Lo curas hasta tan punto han normalizado la pedofilia que su defensa institucional ni siquiera pasa por negar la comisión de los horrendos hechos sino que tan sólo cambiarles el nombre: "Los curas que han abusado de jóvenes no son pedófilos, son efebólicos, es decir, homosexuales que abusan de adolescentes de su mismo sexo", declaró hace unos meses una alta fuente eclesiástica.

Bertone pensó que nadie en este país le recordaría las debilidades sexuales de los "castos" sacerdotes, y que en este momento implican hasta al papa en ejercicio; creyó que lo recibirían con ramas de palma y al irse, Chile quedaría agradecido de su visita en estos momentos tan difíciles. Pero al llegar al aeropuerto de Pudahuel un periodista del canal de Piñera, Chilevisión, lo importunó con la pregunta que caía de cajón. Bertone en vez que responder guardó silencio.

Sin poder callar por más tiempo al día después desempolvó la teoría de los "efebólicos", que no es más que una falacia pues independiente cómo se llamen sus perversiones, y la opción sexual de sus autores, ellas son delitos y los curas deben pagar por ello. La consecuencia de la burda defensa en vez que terminar el asunto lo explotó en la cara. Nadie recordará a Bertone como el prelado que viajó a salvar a las almas desperdigadas tras el tsunami y el terremoto sino como el oscuro y cínico burócrata capaz de mentir hasta las últimas consecuencias.

La estrategia del Vaticano en este punto es "salir jugando", en vez que reconocer sus pecados utilizar la condena mundial para justificar la persecución a los homosexuales iniciada por Juan Pablo II. Cuestión que no deja de ser curiosa habida cuenta que la mayoría de los sacerdotes son homosexuales que esconden su opción en los conventos con la burda excusa de la castidad. Los sacerdotes no homosexuales deben ser quizá los que actos más aberrantes cometen. Qué mejor que ocultar los delitos propios dando argumentos para linchar a otros, en especial si son débiles. Chile ha cambiado mucho y nadie está dispuesto a tolerar a un homofóbico, menos a uno que exhibe sus prejuicios para encubrir delitos.

En vez que fieles en vigilia a la espera de su fugaz paso, Bertone encontró contramanifestaciones en la Universidad Católica Silva Henriquez, lugar en que se reunió con la jerarquía católica criolla. No sólo el MOVILTH (Movimiento de liberación homosexual) protestó sino que además los propios alumnos del plantel. Uno de ellos declaró en la radio: “No podemos aceptar que una persona como él hable en este espacio sin que a los que pensamos distintos se nos dé la posibilidad de refutarlo públicamente”.

El “vice papa” tuvo que arrancarse por los estacionamientos mientras los matones que los custodiaban golpeaban a los periodistas. Vino por lana y se irá trasquilado.

La iglesia católica es el imperio más antiguo del globo. Desde la caída de Roma es tan sólo el paso de este imperio a la informalidad, conservando su influencia hasta entonces en los países más miserables del planeta que siguen siendo, oh casualidad, católicos apostólicos y romanos.

El Vaticano ha impedido que Italia se emancipara de la monarquía y luego de la mafia. Fue Benito Mussolini acorralado por Paton desde el norte quién les concedió el título de Estado, “los estados pontificios” y con ello la personalidad de derecho público internacional en la era moderna. Es decir, el Vaticano, que defendió a rajatabla el laico nazismo y el pagano fascismo italiano no tuvo reparos en ser un protectorado de la República de Salo, administrada por Mussolini y apoyada por Hitler.

Esta vieja historia ha sido recordada por dos reconocidos escritores de la derecha darwinista británica, Richard Dawkins y Christopher Hitchens, quienes promueven una campaña para que Benedicto XVI responda por las incuantificables violaciones y abusos sexuales en contra de menores. El Papa, según ellos, no poseería inmunidad ni diplomática ni por ser gobernantes de un Estado, el Vaticano no es más que una ficción, una especie de paraíso fiscal creado a última hora como la república de Salo, que a diferencia de ella ha sido tolerada, pero jamás legitimada.

No creo que tales iniciativas prosperen. No dejará de verse como una continuación de las guerras religiosas de la época de la reforma o de la gestación de la iglesia anglicana; tampoco me parece que las acusaciones culminen en un colapso del Vaticano, algo que tan bien le haría a Italia -como tantas veces lo dijeron Maquiavello, Gramsci, entre otros-, y al mundo entero.

Y si llegara a caer la iglesia católica seguiremos estando presos de las creencias y las supersticiones: Mientras haya un idiota allí habrá un cura, o como se llame, para venderle un sitio en el cielo.